

EL REGANTE,

REVISTA SEMANAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Director, D. MARCELINO NAVARRO CARRASCO.

Precio de suscripcion.—En Lorca, un mes 25 céntimos de peseta.—Número suelto 5 idem.—Idem atrasado 15.—Dirección, Colmenarico 14

EL PERIODISMO.

No recordamos época ninguna en que se hayan publicado en Lorca mas periódicos que hoy. Es una verdadera mania, que obedece á nuestro carácter exagerado, favorecido hoy por las circunstancias. Hay mucho sobre que discurrir, mucho de que hablar, mucho que llama la atención de todos; la vida de Lorca ha cambiado, de montona y apagada se ha convertido en variada y activa. Nosotros elogiamos siempre la actividad de cualquiera manera que se manifieste, por que siempre es una buena disposición del ánimo, pero lamentamos mucho que sus esfuerzos se pierdan cuando no son bien dirigidos.

La prensa periódica, con todos sus inconvenientes, es sin embargo, uno de los primeros elementos de civilización de nuestro siglo: la extensión extraordinaria del círculo de nuestras relaciones, y la comunicación en que vivimos hoy unos con otros todos los pueblos del globo, han hecho de ella una necesidad imprescindible, ya para las comunicaciones de nuestro espíritu que desarrollan el progreso intelectual, ya para el desarrollo y fomento de nuestros intereses materiales.

Publiquemos muchos periódicos, nosotros nos felicitamos de esto y contribuimos a ello con el nuestro; pero procuremos que cada uno dentro de su critério y de su propósito determinado, deje en la opinión de Lorca algo útil y beneficioso. Aquí el

periodismo no puede ser nunca una profesión, por que el círculo es estrecho y el periódico no puede mantener al periodista; por esto no puede existir el afán de acreditarlo, y hay mas peligro de que se bastardee, por escribirlo únicamente para divertimento propio, ó para satisfacer miras ó pasiones personales.

Y esto explica la preferencia por el estilo satírico, siempre peligroso, pero mas peligroso aún cuando la sátira es puramente personal, y se cebe en un número reducido de personas, con las cuales se vive en trato íntimo y constante, á quien se vé y con quien se habla todos los dias y á todas horas; en todas circunstancias y condiciones se necesitaria un ingenio privilegiado para que la sátira las mas veces no la convirtieran en grosería. Podemos decir que para la sátira dentro de nuestra localidad faltan distancias, y que las personas se encuentran á poca altura relativamente unas con otras; mas bien parecen insultos lanzados á la cara; el escritor satírico que se permite la bufonada con su vecino, se asemeja al que empleara el anteojo de larga vista de la marina para mirar al que habita la casa de enfrente. Este estilo se ha generalizado en la política principalmente por la extraordinaria importancia de los personajes que actúan en ella, y la grandísima distancia social que les separa del escritor.

En cambio nuestros periódicos se ocupan poco de nuestros verdaderos intereses materiales, asunto de reconocida preferencia por que lleva en

si la vida y el bienestar de nuestro pueblo. EL REGANTE como su mismo título lo indica, vino al estadio de la prensa á defender los intereses de nuestro regadío, apartándolos de las personalidades que siempre han contribuido á perjudicarlos; en el poco tiempo que llevamos hemos planteado mas ó menos detenidamente, casi todas las cuestiones que se relacionan con el importantísimo asunto de nuestros riegos; y hasta hoy no hemos conseguido que nuestros colegas se hagan cargo de ninguna de ellas. Todo se ha reducido á permitirse alguna bufonada, de que no nos quejamos por que no pedimos ni pretendemos excepciones para nosotros, y llamarnos franceses por que se supone que nuestro periódico se redacta en Madrid. Por esta razon con el mismo fundamento pudieran llamarnos alemanes belgas ó italianos; lo cual equivale á considerar la capital de la monarquía como país extranjero.

Esto no es de estrañar, Lorca ha profesado siempre un cantonalismo especial; ha tenido marcado empeño en rechazar todo lo de fuera, y considerar á todo el que no viviese en ella como enemigo de su reposo y de su riqueza. Es pues natural que se inquiete, como consecuencia de su primordial error, con los escritos á las doctrinas que vengan de países enemigos. En nuestras cuestiones locales no admiten la libertad de pensamiento, son intereses privados que nadie mas que nosotros debemos tratar, por que los demás ni pueden conocerlos ni tienen garan-